

EL MUSEO DEL TIEMPO

DOSIER DEL PROYECTO



El Museo del Tiempo es un proyecto escénico de arte comunitario que aúna teatro de calle, narración y música. Se realizó por primera vez en Evora y Viseu (Portugal) en 2004, con la colaboración del Centro Cultural de Belem (Lisboa) y la Comunidad Europea. Posteriormente se ha llevado a cabo en varias ciudades españolas: Alcalá de Henares (festival Teatralia), Valencia (festival VEO), Benicarló (MUCBE), Benicàssim y en 2023, financiado con fondos europeos Next Generation, en el entorno rural de Castellón (Vilafranca y Viver).

En 2024 ha regresado a Portugal para formar parte de la programación del Centenario de la Ciudad de Portimao.

Antecedentes

El Museo del Tiempo tiene su origen en la novela **Momo**, escrita por Michael Ende, publicada en 1973 y subtitulada *Momo, o la extraña historia de los ladrones de tiempo y de la niña que devolvió el tiempo a los hombres*. En efecto, trata del concepto del tiempo y de su uso en las sociedades modernas. En *Momo*, unos extraños personajes llamados *los hombres grises* intentan (y lo consiguen) que los humanos ahorren tiempo para guardarlo. Pero en realidad, cuanto más tiempo ahorra una persona, menos tiene; los hombres grises lo consumen en forma de cigarrillos, lo roban y viven de él.

La lectura de este texto nos ofreció el argumento literario para comenzar el proyecto. Aunque la propuesta se detallará más adelante, podemos decir de forma breve que se trata de buscar 7 personas (niños/as, jóvenes o mayores) a quienes les contamos que “*los hombres grises roban a la gente el tiempo presente, el futuro que no existe y son tan ambiciosos que quieren robar también el tiempo pasado. Debemos hacer algo al respecto. Buscaremos en nuestra memoria un objeto, un objeto que guarde un recuerdo, un tiempo pasado que no queremos perder. Luego lo enterraremos en un lugar que sea especial para nosotros, para que los hombres grises no lo roben*”.

Con esta premisa, las personas que participen en este proyecto caminarán por su barrio, su ciudad o su pueblo para proteger sus memorias. Memorias que guardarán en una caja y que quedarán

enterradas, a 50 cm de profundidad, en un ritual público (el enterramiento) acompañado de música. Memorias que dejarán un rastro: un mapa. En él se señalarán los lugares de los enterramientos, para que otras personas puedan recorrer el mismo camino, hacer el mismo viaje de la memoria, construyendo entre todos este Museo del Tiempo.

En el reverso del mapa, un dibujo de cada uno de los objetos enterrados y un texto que explica qué momento o recuerdo guarda.



El Museo del Tiempo es, podríamos decir, un viaje cuyo punto final es un hoyo de 50 centímetros de profundidad. Para adentrarte en este viaje, basta con que te proveas de un mapa, editado para la ocasión, y que busques los lugares (calles, barrios, plazas) donde se enterraron objetos pertenecientes a personas que quisieron proteger su memoria de los hombres grises.

Además del mapa, podemos añadir un código QR, ubicado en cada uno de los lugares donde se encuentran los 7 objetos, que contendrá el dibujo y texto correspondiente.

El Museo del Tiempo es una propuesta para la participación y el diálogo que ha dado el salto a otras disciplinas, como la literatura o las artes escénicas (1).

¹ El libro *Museo del Tiempo* fue publicado por la editorial Kalandraka. En la edición aparece un mapa de las ciudades y las fotos de los objetos enterrados, dibujados por la ilustradora Carmen Puchol. En el año 2008 se estrenó la versión teatral del Museo del Tiempo, producida también por Albenra Teatre y Tantaka Teatroa.

Algunos ejemplos:

En **Viseu** (Portugal), Flavio enterró su certificado de comunión, Margarida el pañuelo de algodón que necesitaba para dormir cuando era pequeña, Bárbara un lápiz que jamás quiso estrenar. En **Evora (Portugal)**, Tiago enterró su linterna, Diogo un fósil de amonite, Denise su chupete de bebé, el único que consiguió calmar su llanto. En **Alcalá de Henares** enterró Yossef los tres collares que le entregó su madre cuando se vino para España; Tomás la pelota que le permitió tener sus primeros amigos, Roberto la baraja de cartas con la que jugó durante muchos años con su padre, ya fallecido. En **Nanterre (Francia)**: Sihem el pañuelo de su abuela, Hugo Jean un barco que hizo con su padre con cortezas de árbol, Léa una piedra de la suerte. En **Valencia**: Amir un móvil de bebé, Sandra una camiseta de fútbol, Dani una foto con su primer. En **Benicarló**, Iowa su varita mágica, Rafik un coche de juguete que le regaló su abuelo cuando emigró, Esteban un diente de tiburón y un grupo de niños, sus peluches. En **Vilafranca (Castellón)**, los jóvenes del *Espai Jove* enterraron una playlist de Spotify con la música que les une, Alba un espejo con el que hizo la rehabilitación de una parálisis facial, Enric un cencerro de sus ovejas, en una reflexión de la importancia del mundo rural y la necesidad de volver a la tierra. En **Viver (Castellón)**, Ángeles enterró unos cuadernos escolares del curso 1960/61, César un coche de Lego, Carlos unas balas de fusil de la guerra civil, en la que perdió a su padre, Paco, Manuel y Pepe el primer mapa cartográfico que emplearon para su trabajo de prospección del término municipal de Viver.



Valores del proyecto

En el *Museo del Tiempo*, como en cualquier proceso creativo, sabemos de dónde partimos pero no hasta dónde llegaremos. Y así, a lo largo de las ediciones de este proyecto hemos ido descubriendo sus diferentes significados y valores:

> **La identidad territorial:** Es una tendencia habitual que cada territorio invierta una importante cantidad de dinero en investigaciones y publicaciones relacionadas con la búsqueda de su identidad nacional o regional. Este pequeño proyecto nos plantea otra posibilidad: “nuestra identidad es un

objeto enterrado en la tierra de nuestro pueblo”. El Museo del Tiempo nos conduce a conectar con el territorio y sus habitantes.

➤ **La memoria no-histórica:** Las ciudades están repletas de señales (placas, esculturas, museos) que nos recuerdan memorias históricas de grandes personajes y acontecimientos. Sin embargo, el Museo del Tiempo nos plantea la posibilidad de enterrar memorias de personajes anónimos, memorias no-históricas que desaparecerán. Efectivamente, la historia también la tejen otras personas, cuya memoria quedará redactada en un mapa. Y con este mapa podremos recorrer la población visitando el Museo del Tiempo. En su reverso encontraremos dibujos de los objetos enterrados y un texto que explica el tiempo pasado que encierra cada uno. Seguramente, las palabras que Manuel Delgado pronunció a raíz de la presentación del *Museo del Tiempo* en Lisboa serán más clarificadoras: *“Se plantea con frecuencia la discusión sobre cuál es el papel que debe ocupar la memoria en el diseño de las ciudades modernas. Frente a esta cuestión, nuestras autoridades políticas y urbanísticas optan por la generación de espacios sin identidad –los famosos no-lugares que tan bien encarnan los centros comerciales, por ejemplo– o de monumentos destinados a hacerle recordar al habitante y al transeúnte lo que debe ser recordado”*.

➤ **La mujer** como depositaria y transmisora de la memoria: Este proyecto nos muestra la implicación de las madres en la recuperación de la memoria de su familia, frente a una actitud secundaria del padre. Sin pretender tener categoría de afirmación, hemos podido observar a través de la pequeña muestra cuantitativa que supone este proyecto la mayor implicación de la madre y su mayor retención narrativa de la memoria frente al padre. Un dato sin valor estadístico pero significativo.

➤ **La sensibilidad, abrir la percepción:** Durante el desarrollo de las sesiones del Museo del Tiempo se pone de manifiesto, como en *Momo*, que los pequeños momentos y sensaciones parecen insignificantes, pero son realmente importantes y quedan fijados en nuestras vidas. La importancia de los detalles pudimos verla, por ejemplo, cuando Tiago decidió enterrar su lámpara china en la plaza Giraldo de Evora debajo de una farola y se dio cuenta de que el forjado de ésta acababa en un dragón chino; también cuando Ricardo observó que la distancia del árbol hasta el agujero donde quería esconder su pequeña goma de borrar era de 9 pasos, 9 años tenía en aquel momento y llevaba una camiseta serigrafiada con el número 9.

➤ **La participación,** como elemento que establece y consolida vínculos de diálogo multidireccional entre el colegio, las artes, el territorio y la sociedad. La participación cultural implica acción y no una actitud pasiva. A todos los niños y niñas participantes en el proyecto les hemos visto crecer en autoestima y en expresividad a medida que su implicación era mayor en el proyecto. Sentíamos que una fuerza liberadora se apoderaba de ellos a medida que iba creciendo su

narración sobre la memoria encontrada en un objeto. Como advierte Nicolás Barbieri “*el derecho a participar en la vida cultural no solo tiene que ver con participar en las instituciones formales del territorio, sino que existen otros espacios culturales y hay que detectarlos y trabajar desde la cooperación. Se trata de espacios comunitarios*”².

> **La autenticidad:** Resulta también revelador el gesto de desprendimiento de todos los participantes en este proyecto, al enterrar el objeto original y no una copia que lo representase. Porque el Museo del Tiempo invita a vivir una experiencia auténtica.



> **La transversalidad:** Pues el proyecto arranca desde el Área de Cultura, pero envuelve o implica a otras áreas municipales: Juventud (cuando los participantes son jóvenes de la localidad), Educación (puede complementarse con un trabajo en la escuela, pues no olvidemos que su origen está en la literatura), Brigada (se requiere un par de operarios municipales que realicen los hoyos para los enterramientos), Biblioteca y Turismo (el mapa del Museo del Tiempo pasará a formar parte de la biblioteca, el archivo municipal y la Oficina de Información y Turismo de la localidad). En palabras de Manuel Delgado: “*Compárense los grandes monumentos que las instituciones han levantado en las ciudades con el laberinto de recovecos que Portillo y estos muchachos nos invitan a recorrer para que nos perdamos en él*”.

> **La memoria colectiva:** Una de las condiciones que se impuso a los participantes es que en el mapa sólo aparecería su nombre. Desde el momento que enterraran el objeto, esa memoria sería una memoria colectiva. De alguna manera estaban representando a todas las personas cuya memoria fuera similar. Sirva el ejemplo del enterramiento colectivo de los peluches. En todo momento supieron que estaban representando a todos los niños que “pusieron un peluche en su vida”, personas que sintieron su compañía en la soledad de su dormitorio y su protección ante los

² Barbieri, N. (13/11/2021). El retorno social de la cultura. ¿Cambio de paradigma tras el Covid?. Blog estudios Artes y Humanidades UOC.

miedos nocturnos. Manuel Delgado observa que esta propuesta “*lo que hace es escenificar cómo funciona y qué es la memoria colectiva. Atención: no común, sino colectiva, en el sentido de que es una memoria compartida pero no idéntica, puesto que cada persona la enhebra con los mismos elementos del paisaje, pero de manera siempre distinta, de manera que la memoria de cada cual continua en la memoria de los demás (...)* Y es que a ras de suelo todo son intersticios, grietas, ranuras, agujeros, intervalos, escondites... La ciudad profunda y oculta, la república de lo Múltiple. Lo uterino de las ciudades.”

Ficha artística

- Idea original y dirección: Jose Antonio Portillo
- Producción ejecutiva y comunicación: Unnica Arts
- Recopilación y composición de textos: Nuria Aparici
- Ilustración mapas: Carmen Puchol
- Creación sonora y música: Julian González
- Integración del código QR: Gsol Soluciones Informáticas
- Fotografía, vídeo y montaje: David Cárcel y Antonio Portillo
- Imprenta: Benigraphic

Contenido del proyecto

1ª fase

Duración: 1 día

- Formación del equipo de trabajo, según ficha artística expuesta en apartado anterior.
- Primer encuentro con la/s persona/s del área de Cultura (técnicos, concejales, etc) de la localidad y comunicación a la/s misma/s de su contenido. Posibilidad online.
- Selección de las 7 personas participantes en el proyecto, procedentes de uno o varios ámbitos a determinar (colegio, IES, Casal Joven/Espai Jove, Hogar Jubilado/Llar Jubilat, asociaciones, familias, etc).

2ª fase

Duración: 1 día

Encuentro y entrevista con las 7 personas seleccionadas para explicarles el proyecto y darles un tiempo para decidir qué objeto quieren enterrar y cuál es la memoria que contiene. Presencial.

3ª fase

Duración: 3 días

Encuentros con las 7 personas participantes, grabación en audio de los relatos y fotografía de los objetos.

Hasta el próximo encuentro se realizará el siguiente trabajo de producción:

- 1.- Ordenación y revisión de los textos narrados por los participantes.
- 2.- Transcripción escrita de material sonoro.
- 3.- Diseño e ilustración del mapa de la población y los objetos enterrados.
- 4.- Seguimiento de pruebas de color y textos para la impresión.
- 5.- Creación de los códigos QR (opcional) que permite la descarga de las imágenes y textos del *Museo del Tiempo*.
- 6.- Adquisición de 7 placas o soportes que señalarán la localización de los objetos-memoria enterrados e impresión del código QR.
- 7.- Realización de los 7 hoyos de enterramiento y adquisición de las cajas metálicas para proteger los objetos.
- 8.- Fijación del programa (día, hora, lugar y persona participante) y publicidad del mismo. Campaña de comunicación mediante cartelería y contenido en redes sociales.
- 9.- Ensayo de la producción músico-teatral itinerante.

4ª fase (aprox. 1 mes después)

Duración: 2 días

- Presentación del *Museo del Tiempo* al público asistente.
- 7 sesiones de enterramiento, acompañadas de música, con una duración aproximada de 30 minutos cada una (duración total de 2 días, por la mañana o tarde, a determinar).



FICHA TÉCNICA

La entidad contratante proveerá, con anterioridad a la fase final, de un/a operario/a para la realización de los 7 hoyos (de 50cm de profundidad), fijación de los soportes con el código QR y sellado de los hoyos con cemento (durante las sesiones de enterramiento, un total de 2 días).